

Suscripción.

En la capital... 450 pías. trimestre
Id. fuera de la capital... 500 id. id.
Id. en oro... 18 id. semestre
Id. en oro... 25 id. id.
Id. en oro... 750 id. trimestre
Id. en oro... 1000 id. id.
Id. en oro... 1500 id. id.
Id. en oro... 2000 id. id.
Id. en oro... 2500 id. id.
Id. en oro... 3000 id. id.
Id. en oro... 3500 id. id.
Id. en oro... 4000 id. id.
Id. en oro... 4500 id. id.
Id. en oro... 5000 id. id.
Id. en oro... 5500 id. id.
Id. en oro... 6000 id. id.
Id. en oro... 6500 id. id.
Id. en oro... 7000 id. id.
Id. en oro... 7500 id. id.
Id. en oro... 8000 id. id.
Id. en oro... 8500 id. id.
Id. en oro... 9000 id. id.
Id. en oro... 9500 id. id.
Id. en oro... 10000 id. id.

Todo pago se entiende por adelantado.
Redacción y Administración, calle del Progreso, 4, 2.ª y 3.ª.

LA LUCHA

Diario político, de avisos, noticias e intereses generales.

Anuncios.

En la 1.ª página una peseta la línea. En la 2.ª y 3.ª 75 céntimos. En la 4.ª 50 id. En la 5.ª y 6.ª los suscriptores 12 céntimos. Anuncios mortuorios en la 1.ª página, desde cinco pesetas 50 céntimos. En adelante. Comunicados y remitidos de 150 a 5 pesetas la línea a juicio de la Administración. Insertese ó no, no se devuelve el original.

Corresponsal en París para anuncios y reclamos, A. LORETTI, 61, rue Caumartin.

AÑO XXI.

Se publica todos los días excepto los siguientes a festivos.

GERONA, sábado 26 de Setiembre de 1891.

NUMEROS SUELTOS

25 céntimos.

N.º 4.494

PRIMA

de un retrato al óleo, hecho por el reputado pintor de París, Mr. L. Dugardin, a nuestros suscritores.

Deseosos de favorecer a los abonados a LA LUCHA, tenemos el gusto de anunciarles que por convenio hecho con La Política Internacional de París, podemos ofrecer un retrato al óleo a todos los que lo deseen.

Para obtenerle no hay más que enviar este bono, en carta, si es certificada mejor, con tres pesetas en sellos de correo para gastos de envío, y una fotografía expresando el color del rostro, cabello, ojos y traje, nombre y dirección a quien haya de remitirse, y recibirán un soberbio retrato al óleo, teniendo cuidado de remitir el fotográfico con la siguiente dirección:

Francia
Política Internacional
24 rue Dauphine
París.

La fotografía no se devuelve.

El Diputado por Figueras.

Pandæmonium republicano.

D. José M.ª Vallés y Ribot ha venido a vernos...

Bien venido sea.

Ha venido a estudiar sobre el terreno las necesidades del distrito.

Cuyas necesidades, según su leal saber y entender, consisten en una propaganda activa y eficaz que rejuvenezca y fortalezca a la vez la vida política de sus feligreses.

A la manera del célebre doctor ruso Brown-Sequar acerca la vida física del individuo, viene él a operar una serie de inyecciones de la emulsión Pi, para que recobremos nueva vida y robustez política y echemos de una vez por tierra el árbol asaz caduco y carcomido de la tradición, el viejo manzanillo de las utopías.

Bien venido sea el orador popular.

La oratoria que no cuaja en el Parlamento, se adopta perfectamente en Vilatenim y en Las Escaulas, y aquí tenemos al hombre siempre tenaz en su prurito insatisfecho de ofrecernos lo baladí, lo insustancial; siempre jugando con el fuego de las pasiones que el mismo enciende; siempre impulsado como por un vértigo que le devora, y descendiendo, descendiendo cuanto más pretende elevarse, como si la fatalidad guiara sus pasos.

Dicho sea con la mayor franqueza y en honor a la verdad: el Sr. Vallés pudiera haberse elevado más, mucho más, en otros espacios, sin ciertas corrientes y echando el lastre de que ahora se sirve. Porque hay que reconocerlo: sus muchos méritos, su claro talento, su constancia y lealtad en todo lo que emprende, le harían acreedor a ello.

Pero no tiene él la culpa; tiénela las

ICUÁNDO LE VERÉ!

Habíamos sido derrotados por completo, y no era extraño, pues no solo el enemigo, sino también el cielo, la tierra y la escasez de víveres habían combatido contra nosotros.

El general había mandado que tomáramos a la bayoneta una altura ocupada por los enemigos, pero fué imposible; ellos bien alimentados, pues el país no les negaba nada: nosotros transidos de hambre, pues no habíamos probado alimento hacia treinta y seis horas; ellos guarecidos tras las peñas, y parapetados en las trincheras; nosotros subiéndole la pendiente a cuerpo descubierto, presentando los pechos como blanco a sus balas, hasta eran más en número, y luego... valientes, tan valientes por lo menos como nosotros.

Solo la idea de intentar arrojarlos de sus posiciones fué una locura. Nos deja-

ideas, siempre puras, hermosas, respetables, aunque generadoras del vendaval revolucionario; y no es extraño que un hombre de talento abrace una mala causa, pues cada uno defiende lo que le parece mejor, y todo el mundo se equivoca contra su voluntad.

Lo verdaderamente deplorable son los efectos de una mala causa, y como lo que defiende el Sr. Vallés es una mala causa, sacamos en consecuencia, que la propaganda que hace dicho señor es de efectos contraproducentes en el verdadero sentido de la palabra.

Y si se añade a esto la diferencia que media entre el estado intelectual del orador y el del auditorio, en la mayor parte de casos se tendrá en corroboración de lo que acabo de afirmar, que la razón desempeña en los mismos un papel secundario, y el sentimiento lo absorbe todo por completo.

Y atendiendo a la fuerza de la elocuencia del señor Vallés para con las masas inconscientes, pues la vehemencia y fogosidad del orador son notorias, resulta de ello un poderoso incentivo de las pasiones, y como no se esculpen las ideas vertidas en las distintas placas cerebrales con la misma pulcritud, y no son igualmente depuradas por el entendimiento, resulta en definitiva que en vez de convencer, se seduce, y en vez de crear adeptos, se crean desesperados cuando no locos, siendo mal empleada esta oratoria de otros tiempos, y muy mal gastada tanta sustancia gris cuando se ha de aguzar mucho el ingenio para agradar más.

Esta oratoria es perjudicial entre las clases a que nos referimos, y a veces hasta peligrosa para la buena armonía que debe reinar entre ciudadanos libres; porque no existiendo la suficiente cultura, no se puede discernir bien, no se asimilan las ideas con claridad, no se estudian juiciosamente, no se hace uso de ellas con moderación y así, lo que en apariencia es un entendimiento sano, resulta ser un aquellarre impuro.

Pero como hemos dicho más arriba, es una fatalidad en él la propaganda política. Porque del señor Vallés orador popular y republicano federal distinguido, al señor Vallés abogado ilustre y buen ciudadano, media un abismo. Creeríase uno que por primera vez le oyera, que habla un segundo Marat ó Robespierre, y nada más lejos de eso. Vibra la idea en un cerebro y repercute en un corazón virgen, si virgen para salir... ¡pásmense Vds.!, arrogante, acerada, incisiva, furiosa al atacar a la Monarquía. Acaba su peroración y se queda el señor Vallés tal cual es: reposado, pusilánime, candoroso. Se horripila al ver una gota de sangre; tiembla al hablar de trastornos sociales cinco minutos después de acabado un discurso en que ha hecho una apoteosis revolucionaria, é

ban acercarnos, y cuando jadeantes de fatiga subíamos a lo empinado del monte y nos aproximábamos a las trincheras, hacían una descarga cerrada que nos aniquilaba, y rápidamente surgían de la tierra y se lanzaban sobre nosotros como tigras hambrientos, haciéndonos rodar casi muertos por las empedradas laderas.

Tuvimos que emprender la retirada en completa derrota, sin orden ni concierto, marchando al azar, divididos en grupos, fiando solo en que Dios se apiadara de nosotros y nos deparara un albergue, un montón de paja para tendernos y un pedazo de pan duro para aplacar el hambre que nos consumía.

Iba anocheciendo, y el temporal arreciaba cada vez más. Llovía tanto, que parecía desgarrarse el cielo, y el viento rugía tan fuerte como si quisiera arrancar de su sitio los peñascos.

Caminábamos sin hablar palabra, ni mi-

idealmente se ahoga en un mar de sangre. ¿Cómo se compagina eso?

Su delicado patriotismo, su amor al trabajo nacional como buen catalán y buen español, su amor al orden, su algo místico que se nota en su vida privada, por más que se quiera hacer constar lo contrario, son dotes todas que adornan al señor Vallés, pero que no se compaginan, no guardan relación para nada con sus manifestaciones extrínsecas.

Su carácter, su pundonor político, le obligan en el calor de sus peroraciones a enardecer los ánimos contra el estado de cosas existente, a entibiar la fé religiosa, a propagar, contra su voluntad, las ideas librecambistas; y todo para dar vida y vigor a un partido que murió al nacer por primera vez a la vida pública por las utopías que alimentó; y era muy natural que hubiese así sucedido, pues la utopía no puede dar más de sí, solo vive en cerebros exaltados.

Por todo lo que digo del señor Vallés, porque le conozco muy a fondo y por lo que todos Vds. habrán notado en sus discursos, colegirá el lector claramente que dicho señor cae con frecuencia de la paradoja ridícula a la hipóbole forzada; y así es efectivamente. Su oratoria política halaga, seduce a la cantidad, pero aburre, cansa a la calidad.

Habla en él la imaginación, pocas veces la reflexión; y por esto resultará siempre su oratoria, entre notabilidades políticas, pueril, ampulosa, anticuada, inoportuna.

Habla, por ejemplo, en Madrid, en la Asamblea federal, y dominado por un furor antimonárquico, se escita de tal manera su sensibilidad, que no hay ácido en su farmacopea política que no brote de sus labios para mancharse, al fin y al cabo, con sus espumarajos, a sí mismo.

Habla en Tarragona, y en sus largos períodos históricos recuerda el heroísmo catalán, el fragor de los combates, los ayes de los heridos mezclados con el grito de la victoria, idealiza el Ebro teñido en sangre, improvisándonos allí todo un poema épico, hermoso como creación homérica, siendo sus cantos tan patrióticos y expresivos, que los de Tirteo resultan pálidos; pero siempre faltos de naturalidad y nada adecuados.

Habla en el Congreso de los Diputados por primera vez, y siempre tan anticuado como inoportuno.

En la discusión de las actas se hizo, pesadísimo por sus repeticiones y vulgaridades.

Quiso echárselas de pintor, y el cuadro que expuso, a fuer de muy retocado, resultó incoherente, soso, sin efecto.

Era de ver la espectación de la Cámara producida por una mezcla de indiferentismo y estrañeza ante una manifestación histórica como venía haciendo el señor Vallés sin darse cuenta de ello.

rarnos siquiera; ¡tan abstraídos íbamos cada cual en su desgracia propia!

Algunos vertían lágrimas: unos de pena, de ira; los más, ninguno de miedo, pues este sentimiento, que suele embargar al soldado cuando se le anuncia la batalla, desaparece en cuanto empieza la lucha.

Cuando ya había cerrado la noche, distinguimos unas luces en una hondonada, hacia nuestra izquierda.

—¿Qué es aquello?—preguntó mal humorado un teniente que venía en nuestro grupo.

—Es Villagrande—contestó un soldado que era del país, después de orientarse con gran dificultad.

—Y conoces el camino?

—Sí, señor, mi teniente.

—Pues guía, y cuidado con perderte.

Al cabo de un rato de marcha, llegamos al pueblo.

No obstante, las buenas costumbres parlamentarias de nuestro pueblo, la delicada cortesía de sus adversarios, la magestad del lugar, lo delicado del asunto generador del debate, las bellas prendas personales que adornan al señor Vallés y el tacto exquisito del señor Ministro de la Gobernación, todo, enteramente todo contribuyó a sacar al señor Vallés del laberinto en que se había metido, apartándole con la templanza y delicadeza que el caso requería de un exabrupto parlamentario.

Por otra parte, no hubiese sido proceder con acierto el contestar en el sentido en que espió su interpeleación el señor Vallés, eso es, dureza por dureza, pues no se debe hostilizar a un diputado novel, de sobrado talento para irse apartando con el tiempo de su oratoria cursi.

Y así lo interpretó el señor Ministro de la Gobernación y el señor Presidente del Congreso, quienes se apiadaron del señor Vallés.

¡Ah! La lección fué contundente, ¡aterradora! y era la mejor que se podía dar al diputado novel, no habiendo sido natural y justo que se hubiese procedido como lo hizo el señor Leon y Castillo con el señor Pi en igual período de la otra legislatura, si mal no recuerdo; porque las circunstancias son diferentes, distinta la altura de los contendientes, con la atenuante por parte del señor Vallés de que, mientras el señor Pi ataca a la Monarquía con maldad, con crueldad, el señor Vallés por su carácter, por su temperamento, por su idiosincrasia, digámoslo todo de una vez, después de todo lo que aparentemente tiene de fogoso, resultará un dechado de candor político.

Así es el señor Vallés y Ribot, honra del foro, modelo de amigos.

Hoy su canto, como todos los cantos republicanos, es un canto de sirena.

Por fortuna pasó el período de las asonadas y de los motines, y solo padece un poco, con la falsa propaganda, el sentido moral de los pueblos.

Aquella democracia ha sido sustituida por otra democracia menos credua y más reflexiva.

Sus oráculos y apóstoles bajaron al sepulcro casi todos, envueltos en el sudario de sus propios desengaños: son hoy otros oráculos y otros apóstoles.

Tiene ahora más trascendencia un meeting socialista que una Asamblea federal.

Lo que antes era un acontecimiento político, es hoy el vacío.

Tiene más prosélitos el compañero Iglesias que el mismísimo Pi Margall.

Y la razón es obvia: las clases desheredadas, aleccionadas por la experiencia, abrumadas por tantos desengaños como han sufrido durante una larga serie de años, vuelven la vista a otros horizontes y ya no confían más que en las propias fuerzas.

Es hoy la América del Sud, un vasto

Parámonos en la plaza bajo unos soporíferos, en tanto que el teniente mismo, acompañado de un cabo y dos muchachos, fué a casa del alcalde a procurarnos alojamiento.

Cuando me entregaron mi boleta, me pareció que me nombraban general.

Esta alegría se mitigó al punto ante la reflexión siguiente:

—¿Me recibirán bien? ¿Me tocará un buen alojamiento?

Y me dirigí a él después de informarme por los mozos del pueblo que habían acudido a contemplarnos.

—¡A la paz de Dios!—dije al entrar en la casa, presentado la boleta a la patrona que salió a recibirme.

—¿Un alojado?—dijo con alegría aquella mujer del pueblo, ya entrada en años, cuya fisonomía tosca y franca, no olvidaré jamás.

—Sí, un alojado—respondí;—¿les moles-

semillero de discórdias.

¿Y qué diremos del coloso del Norte? La Gran Confederación se encuentra minada por las teorías de un nuevo y formidable partido político llamado partido nacional; apenas naciente, cuenta con millones de adeptos de entre las clases proletarias.

Quizá no esté lejos otro Sunderbund en aquel país.

¿Qué diremos de las de Europa? La Helvecia, la más pura en el ejercicio de sus libertades, ha tenido los recientes novelas del Tessino, y le devora un malestar moral interior.

Francia, con todos sus progresos materiales, vive de la represión que ejerce con fuerza y crueldad no conocidas jamás en país en que impere el régimen más absoluto.

Vamos, eso va á su ocaso, que diría el señor Vallés al hablar de la Monarquía.

Pero, ¿qué hacer...? andan espíritus meticulosos en todos los partidos y puede que se me tache á mí, modestísimo leguleyo comparado con ciertas lumbreras políticas, de tal; pero vale más ser espíritu metódico que acusar cierto estado patológico cerebral digno de estudio y de conmiseración.

Comprendo que me hago pesado y quiero acabar de una vez; pero quiero permitir antes algunas observaciones á quien debe recogerlas, como prenda de amistad particular.

Crea el señor Vallés: no extienda más en propaganda en este distrito, sin que dé una visita al interior de esta concentración sinalagmática de rayos y truenos (¡eso sí que es un verdadero Sanhedrin, señor Vallés!); y abandone de una vez el acta que le han arrebatado sus amigos con su caciquismo insufrible. Váyase á su bufete, que allí encontrará la tranquilidad y reposo que necesita y lo más adecuado á su peculiar modo de ser.

¡Qué decepción!

Quien á hierro mata á hierro muere, dice el adagio, y la lección es terrible.

¡El sufragio universal derrumbando los mismos y falsos ídolos que él mismo creó hace todavía un cuarto de siglo! ¡Qué sarcasmo!

Escarmentamos en aquellos tiempos en cabeza propia, y ahora escarmentamos en cabeza ajena.

Y vayan empenándose los pocos apóstoles que quedan, en cazar el mirlo blanco. Las repúblicas que hasta ahora parecían más sólidas, tambalean.

De allende los mares son terribles las noticias que todos los días leemos.

Guerra civil en Chile, en Paraguay, Guatemala y otras.

Créame: hágalo así y verá V. como en sus meditaciones acerca esa República, abandonará sus chismes políticos y escribirá un poema monumental sobre la misma, solo comparable á los que han hecho inmortales á Dante y á Milton, pues el suyo nacerá de la realidad y no de la mitología. ¿Paraiso perdido ó infierno?

Clarito.

Figueras 25 Setiembre de 1891.

to á ustedes? Daré poca guerra.

—¡Molestar tú! ¡Un soldado! De ninguna manera. Pasa soldadito, hijo mío, pasa.

Y me llevó á la cocina, colocándose en el mejor sitio del hogar.

Yo estaba absorto. No se encuentra siempre tan buen recibimiento en las patronas.

Inmediatamente echó nuevos troncos en los árboles, mientras con verdadero cariño me decía:

—Calientate, soldadito. ¡Hijo de mi alma, cómo vienes! Calientate.

¡Y qué bien sentía! ¡Cómo se desentumecía mi cuerpo con las caricias reparadoras de las llamas que en el hogar se retorcían y saltaban como si bailaran de alegría.

Entonces me acordé que tenía hambre y cogí mi morral—confieso mi egoísmo—más que para ver si me quedaba algún mendrugo, para demostrar que no tenía

Noticias locales y generales

Los padres Jesuitas han nombrado en Valencia un individuo de su seno que forme parte de la Comisión encargada de allegar recursos en favor de los damnificados en Consuegra y otras poblaciones.

En nuestra ciudad ignoramos si se han adherido á esa maravillosa obra de caridad.

—Dice un periódico, que un rumano que se hace llamar artista micrografo, acaba de terminar una obra que demuestra una paciencia verdaderamente extraordinaria, y que consiste en haber grabado en un grano de trigo el salmo 45 de Daniel, ó sean en junto, 391 letras.

Con buena vista pueden leerse, según aseguran, los minúsculos caracteres de esta pequeña gran obra, por lo bien hechas que están las letras.

¿Verdad que esto tiene la figura de una bola?

—Ha sido nombrado Capitan general de Filipinas, el general D. Eulogio Despujols.

Veamos si lo hace mejor que el general Weyler.

—Hablando del banquete fusionista de Santander, *La República* lo califica de comedia ejecutada en Santander por los fusionistas. Extraña que los Sres. Sagasta, Gamazo y Maura, con gran desenfado político, crean que haya cándidos que se fien de sus pomposas promesas.

Añade que los fusionistas resultan cómicos excelentes, y que los españoles merecerían que se les condenara á que les gobernaran ellos á perpetuidad si prestasen el menor crédito á sus huecas y ridículas declaraciones.

El Clamor dice que el Sr. Maura ha eclipsado la historia democrática de los Sres. Canalejas y Moret, y ha oscurecido la aneja personalidad del Sr. Becerra, olvidando sus antecedentes y convicciones.

Y eso se llama partido serio.

—Hemos oído no solamente al actual relojero que emita de los relojes de la Catedral y Casa del Ayuntamiento, si nó á cuantos conocen el estado de ambas máquinas, que las recomposiciones no producen resultado alguno en ellas, porque además de ser de construcción antigua y de mecanismo muy intrincado, de tener que dar la cuerda cada veinticuatro horas lo cual acaba de estropearlos, están tan viejos sus engranajes y tan gastados sus componentes, que á la corta ó á la larga no habrá más remedio que abandonarlos ó sustituirlos por otros que no lleven el des- crédito á los relojeros, y no tengan en continua protesta al vecindario.

Ante todo esto que es rigurosamente exacto, y recordando la rectificación que nos pidió el otro día el ilustrado Deán de la Catedral, nos permitimos llamar su atención y la de los señores Canónigos acerca del particular, con tanta mayor confianza de que seremos atendidos, cuanto que ahora adquieren preciosos relojes de torre á precios fabulosamente económicos comparados con los que antes se pedían, relojes de excelente precisión y de formalidad garantida.

—No deben tener novedad los peregrina-

nada en él. Pero aquella santa mujer no me dió tiempo á cogerle siquiera.

—¿Qué vas á hacer?—me dijo—¿á comer tu pan? No, hijo mío. Tendrás hambre; vendrás desfallecido; aquí comerás.

Y diciendo esto puso la sartén á la lumbre, y mientras el aceite hervía puso la mesa; una mesa de pobre, de trabajador campesino; pero de manteles limpios como el ampo de la nieve.

Y me puso la cena. Una gran fuente de sopas de ajo con huevos, que resucitaba los muertos solo con el olor, y despues una fritada de chorizos y tocino con huevos tambien, como yo nunca le había co-

do.

Y al servirme el mío me decía con el acento que me lo hubiera dicho mi madre:

—Come, soldadito, hijo mío, come. No tengo otra cosa que darte; ya sabes en los pueblos no tenemos otra cosa mejor.

nos que fueron hace unos días á Roma desde esta región Catalana, cuando telegrafían diciendo con fecha veintidos, que se ha verificado la recepción de la peregrinación en el Vaticano; que el acto ha sido verdaderamente imponente é indiscrepitable; que han oído misa en la capilla Clementina; que al besar las manos de Su Santidad les ha dirigido frases de cariño; que los romeros de diferentes diócesis han entregado al Papa los regalos que le traían y que el Padre Santo los ha bendecido.

—Pues señor tanto dá lo demás como lo de menos, y sabido es que todos los estrechos son viciosos y que en un medio consiste la virtud según el apotegma popular.

Antes teníamos un Alcalde, que con tal de hacer obras era capaz de andar quinientos kilómetros á pié y á paso procesional; ahora tenemos uno que, en cuanto le hablan de hacer algo en las calles ó plazas, menea la cabeza de izquierda á derecha y no le apenan todos los aragoneses del mundo.

El primero tenía la manía de crear conflictos económicos á la ciudad en empresas como las del salón de descanso, vestíbulo y demás; el actual tiene la manía contraria de pagar lo que se debe sin quitar á los ingresos un centimo de su conjunto.

El primero se propuso llevarnos á la mendicidad; éste proyecta por lo visto que nos rompamos hasta el hueso palomo por esos andurriales, y que nos coma la miseria.

Es decir, que salimos de Herodes y entramos en Pilatos, porque lo mismo se muere con la prodigalidad que con la carestía; una y otra conducen al mismo fin, y á fé que nuestras calles y plazas, por ejemplo, no pueden aguantar tanto deterioro y tanta miseria.

Bueno que se paguen deudas, señor Tuyet, pero hay para todo, cuando menos para que no acabe la ciudad de convertirse en el peor de los villorrios. Con que por Dios, que no se censure á V. por la contraria que se censuraba al señor Grahit, cuya memoria será imperecedera.

—Como esperábamos, la acogida de la combinación por nosotros acordada y convenida con la casa L. Eclair de París para proporcionar á nuestros abonados un retrato al óleo por tres pesetas, ha sido muy bien recibida, y no pudiendo atender á los pedidos de números que ayer se nos hizo por nuestros suscritores de la capital que desean adquirir retratos de sus esposas é hijos, hemos determinado reproducir el Vale hoy y mañana, á fin de poder complacer á cuantos lo deseen.

Si otra combinación que tenemos en estudio nos sale bien, como esperamos, no será esta la única sorpresa de este género que demos á cuantos nos honran con su apoyo.

—Han circulado las invitaciones para la reunion en Tarragona del llamado Consejo federal regionalista de Cataluña, el cual gobierna las cuatro provincias con una seriedad admirable desde el tablado de cualquier escenario teatral. El programa dice, que el día 26 del actual ó sea hoy, á las 9 y media de la noche, llegarán los individuos del Consejo á Tarragona y los republicanos federales de aquella Ci-

dad y su comarca, con sus respectivas banderas, irán en manifestación á recibirles á la Estación, acompañándoles al Centro federal.

El domingo 27 á las 10 de la mañana se celebrará en el Teatro principal un meeting de propaganda, presidido por D. José M. Vallés y Ribot, y á las 4 de la tarde en manifestación cívica se irá al cementerio á depositar coronas fúnebres donde descansa el malogrado Sanahuja, muerto en la última guerra civil en la acción del Albiol.

Por la noche celebrará el Consejo Regional las sesiones que motivan su reunión en Tarragona, y allí paz y despues Pi.

—En el choque de trenes ocurrido en Wolbrun, en la frontera rusa, han resultado once muertos y venticinco heridos graves.

Dos locomotoras y ocho wagones han resultado destruidos y seis wagones incendiados.

—Los colegas del Ampurdán, se quejan del descenso de la temperatura que en los pueblos comarcanos se nota. Como aquí, en donde por las mañanas y noches el fresco casi raya con el frío á ciertas horas.

—Se ha declarado cancelado y fenecido el expediente de registro de la mina de plomo de doce pertenencias llamada *Suturno*, situada en Susqueda paraaje conocido por *Torrente Caules*.

—Han sido bautizadas en Sestao, Bilbao, tres señoritas inglesas que se han decidido á abrazar la Religión católica.

Dichas señoritas, que tienen once, diez y nueve y doce años de edad, son huérfanas de padre y madre y trabajaban en los astilleros del Nervión, donde las colocó el Sr. Martínez Rivas que es el que les ha servido de padrino.

—Sigue el tiempo nublado, húmedo y con tendencia la temperatura á seguir el camino del descenso.

—Invitados antes de ayer por el Cate- drático señor Mendez, propietario del *Gimnasio Higiénico* establecido en la calle de las Huertas, tuvimos por la tarde el gusto de asistir á una pequeña funcion familiar en la que tomaron parte varios pequeños alumnos, los cuales demostraron lo mucho que han adelantado en su educación gimnástica, y lo bien que con ese ejercicio se desarrolla la musculatura.

Al acto asistieron varias familias de esta ciudad que aplaudieron al Profesor y discípulos, así como aplaudieron la variedad de aparatos que el señor Mendez posee, su funcionamiento que tantos y tan buenos resultados produce segun nos ha dicho, y el buen orden que reina en el establecimiento, que creemos obtendrá buena acogida, especialmente de los que sufren alguna de las afecciones que encuentran alivio en esa clase de ejercicios.

Agradecemos al señor Mendez las atenciones de que fuimos objeto y le deseamos que el resultado corresponda á sus esfuerzos.

—En Zaragoza va á fundarse un asilo, donde los sacerdotes ancianos é inutilizados en el ejercicio de sus funciones puedan tener decoroso refugio.

—Acaba de publicarse en Londres una obra sobre Higiene, que está llamando la

Cogi la mochila para echármela á la espalda y la hallé pesada como nunca la había sentido, la registré; iba bien provista de pan, fruta, queso y embutido.

—Para que tomes un bocadito por el camino,—me dijo la patrona contemplándome con afán.

Y con la sonrisa en los labios, una sonrisa triste que anunciaba un pesar, me acompañó hasta dejarme en la calle.

—Señora,—la dije sin poder contenerme antes de partir,—¿quiere V. decirme por qué me ha tratado V. tan bien? Todas las patronas no hacen lo mismo.

—¿No lo has adivinado?—me contestó rompiendo á llorar.—Tengo un hijo, y es como tú soldado, y como tú, está lejos de su madre y de su hogar. ¡Hijo de mi alma, cuando le veré!

Y me dió un beso al despedirse de mí.

Fernando Soldavia.

atención del mundo médico. En el trata-
su autor estensamente, del abuso que ha-
ca el público de los depurativos para la
sangre, señala los peligros y fatales con-
secuencias que trae consigo esta costum-
bre, y encarece la conveniencia de que
solo se tomen aquellos depurativos cuyas
fórmulas son conocidas de los doctores,
como lo es la *Zarzaparrilla del Dr. Ayer*.
—Recomendamos á nuestros lectores,
que se enteren del contenido del anuncio
del *Bálsamo del Papa Inocencio*, que in-
sertamos en la 4.ª página.

Más desgracias.

No ganamos para sustos. A las desdi-
chas que estos días llevamos registradas
hay que añadir un nuevo choque de trenes
que ha producido nuevas víctimas. Hé aquí
los telegramas:

Madrid 24.—El tren expreso procedente de
San Sebastián y otro tren mixto de Galicia
han chocado en Burgos. A consecuencia de
este desgraciado hecho hay que lamentar sie-
te muertos, catorce heridos graves y muchos
heridos leves y contusos.

Se reciben noticias tristes acerca del cho-
que de los trenes entre las estaciones de Bur-
gos y Quintanilleja.

Hay quince muertos y se teme que aun se
encuentren más.

El telegrafista de Burgos creía que se le
pedía la salida de Quintanapalla en vez de
Quintanilleja, cuyo error originó el choque.

El tren mixto, procedente de Madrid, logró
detenerse, pero no pudo hacer lo propio el ex-
pres que se precipitó sobre aquél, subiendo
sobre el mismo varios coches del expres.

El choque fué tremendo, originándose una
terrible catástrofe.

En este tren iba el Sr. Canalejas y su seño-
ra. Aquel recibió un ligero rasguño, habién-
dose dedicado á auxiliar á los heridos con un
celo que es muy aplaudido.

Ha fallecido un periodista llamado Leal, ex-
director de *El Guipuzcoano*.

Ignóranse aun las verdaderas proporciones
de esta catástrofe.

En el mixto iba un vagon que fué aplasta-
do, en el que iban varios toros.

Ha fallecido una nieta del marqués de Oli-
va y están heridos de gravedad el marqués
de Montesón, la duquesa de Castro-Sernas y
una hija del marqués de Camarines.

Ha fallecido un inglés que llevaba billetes
por valor de 15,000 duros.

La cuadrilla de Angel Pastor que iba en el
tren mixto ha prestado grandes servicios au-
xiliando á los heridos.

El Gobierno ha resuelto abrir una informa-
ción acerca de tan desgraciado hecho.

Los pasajeros que han resultado ilesos, así
como los heridos en el choque de trenes, lle-

garán á primeras horas de la madrugada en
el Sud-expreso.

La duquesa de Castro-Serna ha resultado
ilesa.

Entre los muertos figura el magistrado don
Celestino Rios, la esposa y la hija de D. Ma-
nuel Martinez, la hija de la marquesa de Ca-
marines, el subjefo del tren, el interventor,
el maquinista, el fogonero y un mozo.

Parece confirmado que la causa del choque
se debe á la mala interpretación del telegra-
fista de la estación de Burgos, que ha sido
procesado, así como tambien el vigilante de
la vía.

San Sebastian 24.—Se ha sabido con estu-
por la noticia del choque de trenes en Bur-
gos, por cuanto iban en él personas de las
más conocidas en esta capital.

Tambien iba la familia Canalejas.

Iban gran número de individuos de la no-
bleza que regresaban á Madrid.

La reina regente está hondamente afecta-
da ante tan amarga noticia, por cuyo motivo
se abstendrá de asistir á ningún acto público.

Burgos, 25.—Acabo de llegar aquí al ob-
jeto de poderles comunicar noticias exactas y
completas acerca del horrible choque de tren-
es que ocurrió anoche entre el segundo ex-
preso que salió de San Sebastian y un tren
mixto procedente de Madrid. El choque ocu-
rrió á las once y media de la noche, aperi-
biéndose del hecho el tren mixto que dió se-
ñales de alarma con el silbato, cuyo sonido
puso en conmoción á todos los viajeros que se
atemorizaron, viendo inminente un peligro.

El maquinista del mixto hizo cuantos esfuer-
zos pudo para detener el tren y lo logró; pe-
ro fué tan desgraciado que pereció luego en
el tender, pues el tren expreso saltó sobre la
máquina, el furgon y el equipaje del mixto
destrozándolo, y amontonándose cinco co-
ches de viajeros. Los restantes coches sufrie-
ron averías de consideracion. Las máquinas
quedaron embutidas. La escena que en aque-
llos terribles momentos se produjo es im-
posible de describir; mezclábanse los gritos y
los lamentos de los heridos con los mugidos
del ganado de toros que iba en el tren mixto
resultando un cuadro aterrador. Pasados al-
gunos momentos de angustia acudió á so-
correr á los heridos.

Los muertos son quince: Celestino Rios,
magistrado de la Audiencia de Vitoria; Ma-
nuel Martinez, apoderado del duque de Medi-
na Sidonia, su esposa y dos hijos; Lorenzo
Leal, director de *El Guipuzcoano*, periódico de
San Sebastian; Juan Abueño, comerciante
bilbaino; las hijas de los marqueses de Ca-
marines; el guarda freno, el interventor y el fo-
gonero del expreso; el maquinista del mixto
y el empleado de la vía. Hay además varios
cadáveres sin identificar, entre ellos un in-
glés que tenia encima 15,000 duros.

Entre heridos graves y leves hay cuarenta:
graves, lo son Eulogio Ortiz de Llerena, Fe-
lipa Larranaga de Elorrio; marqués de Men-

tesión, y dos extranjeros, uno de ellos llama-
se Wilham Lotton; leves, la esposa é hija de
Gonzalez Gamboa; la marquesa de Castro-
Serna, dos hijas suyas y la doncella, Seimour,
Luceco y los marqueses de Camarines.

Instrucción Pública.

Principales acuerdos tomados por la Jun-
ta provincial de Instrucción pública en
sesion de 10 del actual.

Remitir al Maestro de Rindellots de la Sel-
va D. Felio Tomás la Real orden concedién-
dole la jubilación por edad reglamentaria.

Ordenar al Alcalde de S. Daniel, en con-
testación á su oficio de 29 de Agosto próximo
pasado, manifieste si el Ayuntamiento ha fa-
cilitado local-escuela y casa-habitación con-
venientes á la Maestra pública, conforme lo
tiene dispuesto esta Junta.

Transcribir al Alcalde de La Bisbal la or-
den de la Dirección General resolviendo que
á la indicada villa, con arreglo á su pobla-
ción, le corresponde sostener tres escuelas
elementales de cada sexo y que de esta obli-
gación solo podrá eximirse si cuenta algu-
na ó algunas privadas en condiciones para
sustituir á las públicas, ordenando á dicho
Alcalde que justifique el indicado extremo en
la forma correspondiente, conforme previene
el Centro Directivo en la orden de referencia.

Remitir á la Inspección General de 1.ª en-
señanza, los estados relativos a las cantida-
des consignadas para gastos de 1.ª enseña-
za en los presupuestos municipales ordina-
rios y adicionales del año económico 1889-
90 y al importe de los gastos extraordinarios
por dicho concepto durante el quinquen-
io de 1.ª julio de 1885 á 30 junio 1890.

Remitir á la Superioridad el expediente in-
coado por la Maestra de Cabans D.ª Paula
Terradas Fontcuberta, solicitando la jubila-
ción por edad reglamentaria.

Remitir á informe de la Comisión provinci-
al el expediente incoado por el Ayuntamien-
to de Vidrà solicitando la supresión de las
escuelas elementales completas para susti-
tuirlos con una incompleta de ambos sexos.

Ordenar al Alcalde de Albañá remita los
datos que interesa el Sr. Inspector para in-
formar con el debido reconocimiento el expen-
diente de rebaja de categoría de la escuela in-
coado por el Ayuntamiento transcribiéndole
al efecto el escrito de referencia.

Devolver al Alcalde de Oriols el expediente
incoado por el Ayuntamiento solicitando la
rebaja de categoría de la escuela, ordenándole
adjunte al mismo el informe de la Junta local
de 1.ª enseñanza en la forma que interesa el
Sr. Inspector del ramo en comunicacion de 7
del corriente.

Pasar á informe de la Comisión provincial
el expediente incoado por el Ayuntamiento y
varios vecinos de S. Miguel de Fluvia solici-
tando segregarse del Distrito escolar de To-
rroella de Fluvia.

La Junta quedó enterada:

De haber sido aprobada por el Rectorado la
permuta entre la Ayudanta de una escuela
pública de niñas de Figueras Sra. Antúnez
y la Maestra de Vilabertrán Sra. Noguer y
de haberse cumplimentado por la Presiden-
cia.

De la toma de posesión del Director interio-
no de la Escuela Normal D. Antonio de Bor-
dons.

Teatro Principal.

Función para hoy, 26 Setiembre 1891.

COMPANIA DE OPERA.

Se pondrá en escena la grandiosa ópera
en 4 actos

GLI UGONOTTI.

Entrada á localidades, 1 peseta.—Idem al
Paraiso, 75 cénts.

A las 8 y media.

Movimiento de población.

NOTA de los Nacimientos y Defunciones ocurridos en
esta Ciudad, suministrada por LA NEOTAFIA
de conformidad con el Registro Civil.

Dia 23.—Nacidos.—Varones, 0.—Hembras, 0.
Muertos.—Maria Ruiz, 54 años.

Dia 24.—Nacidos.—Varones, 0.—Hembras, 0.
Muertos.—Pedro Paró, 2 años y medio.—
Clara Romaguera, 3 meses.

Dia 25.—Nacidos.—Varones, 2.—Hembras, 0.
Muertos.—Josefa Gou, 18 meses.—Paula
Soler, 16 años.—Remedio Falcó, 1 año.

MATAS.

Boletín religioso.

SANTOS DE HOY

San Cipriano.

CUARENTA HORAS

Están en la Iglesia de las Siervas de San José.

Imprenta de LA LUCHA, Plaza del Grano, 6.

POSITIVAS VENTAJAS

EMULSION SCOTT

Sobre toda clase de

ACEITE DE BACALAO

y sus similares.

La facultad Medica de todo el mundo, así las

reconoce porque es

GRATA AL PALADAR, DIGERIBLE, ASIMILABLE,

NUTRITIVA y TONICO RECONSTITUYENTE.

Posee todas las virtudes del aceite de bacalao

SIN NINGUNA de sus DESVENTAJAS.

Es un hecho fuera de duda, que la feliz idea

de Emulsionar el Aceite de Hígado de

Bacalao con la Glicerina y los Hipofosfatos

ES LA FORMULA MAS RACIONAL

de administrar esos importantes factores,

necesarios á la formacion y desarrollo del

SISTEMA MUSCULAR OSEO y SANGUINEO

de todo lo que claramente se deduce que la

EMULSION DE SCOTT.

ES TRES VECES MAS EFICAZ QUE EL

ACEITE DE BACALAO SIMPLE.

De Venta en todas las Droguerías y Farmacias.

Grande y magnifico edificio para alqui-
lar, situado en la calle del Portal Nou,
núm. 7, donde estaba instalada la Aca-
demia Gerundense.

Dirigirse Clavería, 8.

15-15

— 548 —

Carlota abrazó á Eugenio con toda la esfu-
sion de su cariño, brotándole las lágrimas de
los ojos.

Eugenio prosiguió:

—Yo hablaré á un sacerdote amigo mio, y
espero que quedarán cuanto antes vencidos
todos los obstáculos.

—No esperaba menos de tí!

—Ahora solo falta que medites como po-
drás salir de esta casa.

—¿Cómo?

—Sí.

Carlota no comprendia lo que queria signi-
ficar Eugenio.

—¿Acaso Eugenio no entraba y salia todos
los días?

—No era, pues, obvio que Carlota podria sa-
lir de la casa, para volver á entrar por la
puerta, como mucho antes le habia ofrecido
Eugenio.

Hé aquí porque Carlota dudó de nuevo de
la sinceridad de su amante.

No obstante creyó conveniente ocultarle
sus temores.

— 549 —

Esta entrevista no habia producido en Eu-
genio ningún efecto favorable á Carlota.

La noche siguiente no compareció á la cita.

Este acontecimiento causó un terrible efec-
to á la desventurada Carlota.

Deshízose en lágrimas y no hallaba medio
de calmar su dolor.

Comenzaba á ver claramente lo que le
aguardaba.

El retraimiento de su amante provenia en
su concepto de la debilidad con que habia de-
fendido su honra.

Así pensaba la desdichada Carlota.

Y cuando pensaba así, no culpaba á Enge-
nio; se culpaba á sí misma.

Pero al recordar las protestas de amor que
antes le hiciera Eugenio, no podia creer en
que desconociese el porque ella habia sucum-
bido.

Tampoco podia creer que por tal causa pu-
diera un amante sincero olvidarse de sus ju-
ramentos, ni de sus protestas de amor.

— 552 —

genio contestó á ellas del modo mas lisonge-
ro.

Sin embargo, esto bastó para que Eugenio
conociese que le tocaba tomar disposiciones
para librarse de las importunidades de Carlo-
ta.

Habia comprendido que Bernardo tenia
cierto cariño por ella, y que éste le asediaria
uno y otro dia para que cumplierse con aque-
lla.

No se atrevió, empero, á quejarse del que
habia sido su cómplice.

Creyó que ya encontraría medio para sal-
var el obstáculo que no habia previsto.

A Eugenio no le importaban las lágrimas
ni los sollozos de una niña abandonada por
él, pero temia que se hiciese público el lan-
ce.

Y esto dependia de la discrecion del cria-
do.

Sin embargo, cumplió su palabra aquella
noche.

Carlota no lo esperaba.

Eugenio ya habia tomado su partido.

Habia pensado que el medio mejor para sa-
lir bien librado en aquella cuestion, era dar
el golpe decisivo.

PAPEL.

Lo hay para vender en la Redacción de este Diario, á precio sumamente económico.



PARA LAS ENFERMEDADES CRÓNICAS
NINGÚN REMEDIO ES TAN EFICAZ COMO
EL PÁPEL DE ALBESPEYRES
EN LOS HOSPITALES MILITARES.
EXÁMBASE LA FIRMA FUMOUZE-ALBESPEYRES.

FUMOUZE-ALBESPEYRES
28, Faub. Saint-Denis
PARIS
En todas las Farmacias

CAPSULAS RAQUIN
APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA
CURAN SIN EXCEPCIÓN LOS FLUJOS AGÜES O CRÓNICOS
100 CURAS sobre 100 ENFERMOS
EXÁMBASE LA FIRMA RAQUIN Y EL SELLO DEL GOBIERNO FRANCÉS

PILDORAS HOLLOWAY

Este remedio universalmente reconocido por el más eficaz, purifica prontamente la sangre la reconstituye el manantial de la vida y de cuya impureza provienen todas las enfermedades que tanto afligen al género humano.

Las Píldoras Holloway restituyen al estómago y á los intestinos su acción normal, regularizan las secreciones, y restablecen la buena digestión y gracias á sus propiedades balsámicas que purifican la sangre con tanta perfección, los nervios y músculos obtienen la debida energía fortificándose enteramente el sistema vital. Las personas de la constitución más delicada pueden, sin temor alguno, aprovecharse del poder curativo de este célebre medicamento, ateniéndose á las dosis prescritas en las instrucciones que acompañan cada caja.

UNGUENTO HOLLOWAY

El arte médico no ha llegado aun á producir remedio alguno que pueda compararse á este maravilloso Unguento, el cual introduciéndose en la sangre, forma parte de ella y extrae toda partícula morbosa. Cicatriza toda clase de llagas y ulceraciones siendo considerado el remedio infalible para la pronta y radical cura de toda especie de tumores, escrófulas, males de piedra, gota, reumatismos, y neuralgia. Las personas que padecen afecciones del corazón ó que sufren de constipados, toses ó bronquitis, pueden librarse pronto de estas dolencias apelando á las maravillosas virtudes del Unguento Holloway.

Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Píldoras al mismo tiempo que se emplea el Unguento.

AMPLIAS INSTRUCCIONES EN ESPAÑOL,

RELATIVA AL USO DE DICHS MEDICAMENTOS,

ENVOLVEN LAS CAJAS DE PILDORAS Y BOTES DE UNGUENTO.

Se vende en las principales Farmacias del mundo entero y en el establecimiento central del Profesor Holloway, 353, Oxford-Street, Londres.

JARABE y PASTA DE BERTHÉ

Farmacéutico, Premiado por los Hospitales de París.

El Jarabe y Pasta de Berthé de Codéina pura poseen una eficacia incontestable para calmar y curar Resfriados, Bronquitis, Catarrros, Asma, Males de Garganta, Insomnio, Tos nerviosa y fatigosa, Enfermedades de Pecho é Irritaciones de toda clase.

Los enfermos que toman el Jarabe y la Pasta de Berthé gozan de un sueño tranquilo, apacible y reparador, nunca seguido de pesadez en la cabeza, de pérdida de apetito ni de constipación.

Pidanse los Verdaderos Jarabe y Pasta de Berthé y, para garantía, exíjanse la Firma Berthé y el Sello azul del Estado francés.

PARIS — CLIN y C^{ia} — PARIS, y en las Boticas.

Academia preparatoria
para carreras especiales,

ORGANIZADA

por una sociedad de Ingenieros de Caminos, Montes Militares y de la Armada.

DIRECCION: Rambla de Estudios, 6. DE 2 A 5.

BARCELONA.

Se admiten internos. Estas plazas deben solicitarse antes del 28.

El curso comenzará el 1.º de Octubre.

7-10

En la Imprenta de este Diario
se hacen toda clase de trabajos
á precios económicos.



Las Píldoras del Dr. Ayer

son un remedio inmejorable para constipación, biliosidad, jaqueca, dispepsia, ictericia y los desarreglos comunes del

ESTÓMAGO, HIGADO Y RIÑONES.

Sirven para cortar resfriados, mitigar fiebres, aliviar la gota, reumatismo y neuralgia, limpiar el sistema de humores deletéreos y ayudar á la formación de sangre pura y abundante. Estas bien conocidas píldoras están compuestas de las virtudes esenciales de los mejores vegetales catárticos y no contienen calomel ni otra droga deletérea. Pueden darse por lo tanto siempre que se necesite un purgante, sin temor de malos efectos. Estando cubiertas de azúcar son agradables al paladar y sus virtudes medicinales se conservan por tiempo indefinido en cualquier clima. Debe haberlas en todos los botiquines de familia y en la maleta del viajero.

Las Píldoras del Dr. Ayer

PREPARADAS POR EL
DR. J. C. AYER y CIA., Lowell, Mass., E. U. A.
Se venden en las principales farmacias y droguerías.

Bálsamo del Papa Inocencio

Este tan celebrado Bálsamo es el remedio más seguro de los conocidos hasta hoy día, para preservarse y aun curarse de la apoplejía vulgo Feridura.

Vendese al por mayor y menor, en la farmacia de Dr. Vidal, en Olot.—En Gerona, en la farmacia de Dr. Perez y del Dr. Ametller, y se halla además, en las principales farmacias y droguerías de España y América.

— 551 —

dición de Eugenio pudiese faltar á su palabra de caballero.

Lo creía de buena fé y por tanto ofrecióse á desempeñar la comisión de su señora con la mas sincera intencion.

El creía pura y simplemente que el ratriamiento del amante tenia por causa las atenciones del servicio militar.

Todo lo mas que concedia era la existencia de alguno de aquellos ligeros motivos de queja que siempre abulta la imaginacion de un amante, pero que desaparecen á la primera esplicacion.

XXVIII.

Cuando le fué dable á Bernardo, corrió en busca de Eugenio, y aun cuando se le hizo difícil encontrarlo, al fin pudo dar con él.

Cumplió su mision tal como podia haber deseado; pues recabó de Eugenio la promesa formal de acudir á calmar la infundada agitación de Carlota.

Bernardo hizo algunas indicaciones respecto al temor que asaltaba á Carlota; pero Eu-

¿Acaso la fina correspondencia de una amante, puede ser causa del olvido por parte de la persona amada?

¿Y el estado en que Carlota se hallaba?

Abismada en este género de reflexiones, la fué imposible conciliar el sueño en toda la noche.

Al levantarse, cualquiera que se hubiese tomado la molestia de examinarlo en el rostro de Carlota, hubiera notado las huellas de su dolor inmenso.

En cuanto le fué posible procuró ver á Bernardo y le suplicó con los ojos preñados de lágrimas, que procurase hablar con su amante y le incitase á que no cometiera la villanía de dejarla abandonada en tan triste situación.

Le pidió tambien que procurase sonsacar las intenciones de Eugenio para saber á que atenerse.

Apesar de que Bernardo habia contribuido mas que el mismo Eugenio á la deshonra de la desdichada Carlota, habia partido siempre de la creencia de que era sincero el amor que aquel habia mostrado á la señorita.

Además, no creía que un hombre de la con-

dentro de poco tiempo no podrá ocultar á las gentes las consecuencias de mi amor.

—¿Cómo!

—Sí, voy á ser madre Eugenio.

—¡Ah!

—Y estoy en el deber de reclamar de tí el cumplimiento de tus promesas para salvar mi honor de la burla y del escarnio de las gentes. Tú me prometiste.

—Lo mismo que te digo hoy, querida Carlota, interrumpió Eugenio: darte mi mano.

—Permite, pues, Eugenio, que yo que nunca he mentado esta promesa, porque jamás, fuera de la idea de mi amor para contigo, ha cabido en mi mente otro cálculo, permite que hoy no solo acepte tu palabra sino que te ruegue encarecidamente que me libres del formidable peligro que me amenaza.

XXVI.

Eugenio se puso á reflexionar un instante y dijo:

—Querida Carlota, antes de tres dias serás mi esposa.